

LA NACION

Cien años atrás

Viernes 15 de febrero de 1901

Martín Rivadavia - Comodoro de la escuadra argentina - Mayer, en esta capital - La alta posición oficial á que le llevarán sus méritos y virtudes á pesar de su modestia, en nada contribuirá á magnificar las honras que el país va á tributarle.

El organizador de la escuadra nacional tenía adquiridos tales títulos al respeto y al cariño de sus conciudadanos, que su muerte es, con toda justicia, un duelo público. Probo, abnegado, sin más ambición ni más orgullo que servir á su país, el comodoro Rivadavia era la personalidad más eficiente y más querida de nuestra naciente marina, y á su acción incansable y siempre bien inspirada debe ésta en gran parte el prestigio de que hoy goza entre propios y extraños.

Quien tal obra ha realizado, merece bien de la patria, que hoy lo llora... Pocos meses hace que el presidente de la república realizó dos viajes á los que se atribuye alto significado para la política internacional sudamericana, á las repúblicas de Chile y del Brasil. Las divisiones navales á cuya cabeza formaba en la primera el acorazado Belgrano y el San Martín en la segunda, marchaban bajo el comando directo del comodoro Rivadavia. En la primera llamó justamente la atención su atrevido pasaje con el gran crucero por los canales de Tierra del Fuego, no surcados hasta entonces por naves de alto bordo, saliendo al Pacífico por donde menos lo esperaban, dando así una nueva prueba de que aquellos territorios, casi inexplorados, no guardaban secretos para el distinguido marino (...) era convicción general que el dedicaba todas las energías de su espíritu y de su inteligencia á la realización de su ideal, que era contemplar á la flota argentina ocupando el primer puesto entre las de las naciones sudamericanas.